

Sábado 7 de febrero de 1948

Fundada en 1935 vale 30 céntimos

# La Semana Cómica

Nº 518 - Dirige Pío Luis Acuña - Tel. 2886 - San José C. R. - 7 de Febrero 1948

## Una solemne burrada



Solo queda en el terreno de la discusión la pollina, proverbial y harto conocida testarudez del Ing. Yglesias.

Declara don Ramón Madrigal.

Recordando el piropo hípico de don Ramón, tenemos que exclamar:

—No sea-burra don Bernardo, pues las gentes, al leerlo a

usted, se divierten mucho. Así, sósiese a Ña Refugia y a Zoilo Peñaranda y el porvenir le son reirá.

## Carta de Don Guiseppe Cuaranta

Signore  
Administratore del Panteone.  
Mío caríssimo amico:

Le scribo cuestas letrinas para pedirle un gran favore: que como mañana habrá lleno completo en su panteone, que me guarde un buen lugar para si acaso doy por allí una arribata.

Los mortos que va a haber mañana, serán moltos, moltos.

Yo quiero una tumbina donde haya radio, aire acondicionado, bona manyata, cervicina y salone de baile. Así per las notes salgo a darle una esirata a los míos huesinos. Allí quiero estar contentino y no como la signorina que molto triste lloraba y lloraba, junto a su tumbina adonde había llegato un día antes. Y en las suas exclamaciones se acorda-

## FILOSOFIA ESCOLAR



—¿Por qué a ese muchacho le dicen "El telegrama"?  
—Porque siempre llega tarde...

ba de cuanto había defendido en el mundo su virtud, y exclamaba: ¡ Y anoche me ultrajó un disgraciato gusanino de cuesto tamaño!"

Ma, per la Madona, yo creo que quienes tienen que irse a volare espaldas son los banditós comerciantes que han Pasa a la Pág. 8. Nº 2

# MAÑANA SE SABRÁ QUIEN LLEVA AL ALTAR A LA SRTA. PRESIDENCIA: EL DOCTOR CALDERÓN GUARDIA O DON OTILIO ULATE BLANCO

### Preparativos para el imponente suceso



En el centro: La señorita Presidencia. Esta un poco flaquita pues dicen que últimamente le han dado muy mala vida. A la derecha: el doctor Calderón Guardia con algunas damas de su corte de honor: Marita Luján, Nancita Zamora y doña Aristides Baltodano. A la izquierda: don Otilio Ulate, doña Juanita Ortiz, doña Paquita Chacón y Felita Volio. Pasa a la Pág. 8 No. 1





# Las Charlas de los Sábados



## CARTAS SOBRE LA MESA

En virtud de llegar mañana a su última etapa este largo como escabroso proceso electoral, —en cuyas aguas la nave del país ha sido azotada por los vendavales de las más violentas pasiones—, queremos dejar constancia clara y expresa de nuestro pensamiento.

La jornada ha sido sumamente dura y la violencia ha sobrepasado todos los límites imaginables: el Angel de la Cordura huyó de Costa Rica y de las campañas políticas de otros días, —nobles torneos de civismo—, sólo nos queda el recuerdo, toda vez que en esta época hasta el lodo del pantano ha tenido amplio campo en las columnas de la prensa y en las tribunas públicas. Y el saldo de la lucha no puede ser más doloroso: una verdadera división de la familia costarricense, y un grave daño para el nombre de la patria, —con los perjuicios consiguientes—, ante los ojos de las otras repúblicas del continente.

Hace apenas una semana sentíamos nuestros espíritus invadidos por un verdadero desaliento al extremo de compartir el temor de que a la pobre Costa Rica le esperaban días de mayores congojas y de trágicos desenlaces, pero un hecho concreto ha venido a poner en el ánimo de todos un noble y generoso sentimiento de optimismo. Nos referimos concretamente a los discursos pronunciados por los jefes de las distintas agrupaciones políticas, señores Calderón Guardia, Ulate, y Mora. Todos ellos han ratificado su promesa de que la lucha se resolverá libre y honestamente en los comicios electorales, y de que ninguno de ellos aceptaría un triunfo en cuyas entrañas palpitara el atropello, y en consecuencia, un escarnio para nuestras instituciones.

Las declaraciones de los jefes de los tres grupos principales, constituyen para los costarricenses una voz de aliento y de optimismo, y de llevarse a la realidad, como lo esperamos, serán base sólida para una futura como positiva unión de la familia costarricense.

Con claridad, con absoluta claridad, queremos dejar constancia que desde un campo personal no nos interesa el triunfo de éste o de aquél partido. En cambio, como ciudadanos, deseamos el bien de la patria a costa de cualquier sacrificio.

Como costarricenses anhelamos que

se cumpla en toda su extensión el pacto de honor suscrito ante el tribunal electoral. Esto es, que las palabras empeñadas se conviertan en hechos, en realidades que como rayos de luz iluminen, ante todo, el altar de la patria.

Nos situamos, pues, en el universo de unas elecciones libres, absolutamente libres, tal como lo ordenan y lo mandan el prestigio nacional y el anhelo de un país sediento de paz y de justicia.

Pero si a la normalidad con que ha de desarrollarse el proceso electoral de mañana, se impusieran la violencia o los subterfugios, nosotros no vacilamos en declarar que nunca aceptaríamos un gobierno nacido en pañales de ilegalidad. En ese caso, frente a cualquier dictadura, blanca o azul, sacrificaríamos hasta la paz de nuestros hogares para convertirnos en soldados de un ideal: la redención de Costa Rica.

Si el resultado del torneo responde a todo impulso de legalidad, hasta convertirse en una campana de oro que no tenga otras vibraciones que los principios de justicia y de derecho, honrado y leal es inclinarnos reverentes. En cuanto a lo demás, que ese Dios que siempre ha guiado los pasos de Costa Rica, dirija los del nuevo gobernante de modo que, rehaciendo el hogar costarricense, se rodee de los mejores ciudadanos y lleve a buen puerto la nave de la nación.

Sinceramente, lealmente, confiamos en que el proceso electoral se ha de desarrollar dentro de la más absoluta y total normalidad. Lo decimos pensando en la tradición costarricense, en la integridad del Tribunal Electoral, en el patriotismo de los candidatos a la presidencia, en la reiterada promesa de legalidad de los señores Picado, en el pacto de caballeros que fué suscrito, y en el bienestar de nuestra querida patria. Anhelamos que nadie, ni los de esta acera ni los de la otra, traten de romper el código de honor, del derecho y de la justicia, que constituye el escudo de la familia costarricense. Pero de ser así, que todos acudamos al llamado del clarín de la redención nacional y gritemos con la gloriosa rebeldía del Teniente Pericard ante la angustia de los hijos de Francia:

¡De pie HASTA los muertos...!

## PROYECTO DE DON HERNAN ZAMORA ELIZONDO

Desde que el Ministro de Educación don Hernán Zamora Elizondo le dió por cambiar las fechas solemnes de la patria, todo el calendario es un desbarajuste. Efectivamente, don Hernán hizo que la celebración del 15 de setiembre se hiciera el 12 de octubre; que el Día de la Raza se celebrase el 2 de noviembre; que el día de los

muertos se trasladará al 24 de diciembre y que Nochebuena se festejara el día de año nuevo. Y como lo que está más inmediatamente bajo su dirección son las escuelas, hizo que éstas se cerraran en octubre y que los actos públicos se dejaran "para cuando haya lugar", como dicen los alcaldes. Por esto, cuando en días recientes se

habló del proyecto de cambiar la fecha de las elecciones presidenciales que se acercan, en seguida la gente atribuyó esa idea al Ministro de Educación señor Zamora Elizondo. Se nos dijo que don Hernán quería que las elecciones se efectuaran el Viernes Santo, especialmente para evitar que los o-

Pasó a la Pág. 6 N° 3.

## Cuestiones idiomáticas

En sustitución de la interesante columna de Fray James —quien en esta semana anda fuera de San José "haciendo política" por la pureza del lenguaje, —vamos a insertar hoy aquí la historia de algunas palabras de uso corriente en nuestro idioma. Por ejemplo:

**NIQUEL.**— Este nombre se debe al mineralista sueco Cronstedt, quien logró el año 1751 aislar este metal del "Kupfernickel", sulfuro de nickel, mineral así denominado por los mineros alemanes, quienes creyeron en un principio que habían descubierto un valioso metal de cobre. Chasqueados por su equivocación, llamáronle entonces, por humor, sulfuro de nickel, palabra que en dialecto alemán quiere decir genio astuto, bromista.

**PARCA.**— Esta voz procede del nombre común con que eran designados por la Mitología las tres diosas hermanas que hilaban la vida del hombre: Cloto, que presidía el nacimiento y tenía el huso; Láquesis, que manejaba el torno, y Atropos, que cortaba el hilo. De esta suerté, la palabra PARCA

que sólo la usamos en el sentido figurado de muerte, bien pudo haber pasado a denotar vida si Cloto hubiese tomado la preeminencia sobre su hermana Atropos.

**FARSANTE.**— "Farsus" quería decir harto, lleno (fartus) para los latinos y su usaba en el sentido material de relleno, de embutido; pero en seguida también se usó figuradamente en el sentido moral de discurso lleno de embustes, de mentiras. De aquí provino entonces el nombre "farsa" que el bajo latín dió a la comedia, así como el epíteto de farsante que la lengua castellana asignó al que tomaba parte en la representación de comedias. En un sentido familiar y figurado, se dice que es farsante el que con varias apariencias finge lo que no siente o pretende pasar por lo que no es, el lleno, el hechicho de pretensión y de mentiras.

**PEROGRULLO.**— Cuando citamos a Perogrullo, o decimos de una verdad que es perogrullada, no se nos ocurre pensar si ese nombre pudo haber correspondido a

Pasa a la Pág. 6. N° 4.

## Carta de un casado a una señorita

Señorita:

Dice usted que no puede hacerme caso porque soy casado. Usted no se da cuenta de lo que dice y menos de la oportunidad que pierde: un hombre casado es el novio más encantador que puede existir. Los casados estamos de moda y, sobre todo, tenemos mayores atractivos que los solteros: somos más discretos, más agradecidos y más entendedores. Acuérdesse de aquello de que casado mejor bocado, más reservado, más aseado, más paladeado y más entusiasmado.

¿Que usted no tiene esperanzas con un casado? ¿Y cuáles son las que tiene usted con uno de los solteros? Además, usted no debe envidiar la situación de la esposa: ella está en la obligación de tener cada rato un hijo, o dos, o tres, depende; ella es quien sabe las congojas y todo lo prosaico del marido; ella se encuentra en el deber de cocinar, lavar, aplanchar, coser, picar leña, desyerbar, coger café, hacer cajetas y tamales, discutir con la criada y con el lechero, remendarle los trapitos al marido, lavar las mantillas de los chiquitos y hasta pedir plata... Y esto último sí que es realmente desconsolador: los labios de una mujer fueron hechos para decir que sí, o para besar, nunca para pedir dinero y menos para armar un cotardo por cuanto uno, sin la menor malicia, tie-

ne confianza con una muchacha bonita y generosa.

Mi querida amiguita: yo le aconsejo a usted que reconsidere su determinación. Acomodémonos al destino, seamos una pareja civilizada, seamos novios. Podemos conversar con frecuencia, dos o tres veces por semana, y si en su casa lo toman a mal, nos veremos a escondidas, lejos de su familia. Usted no sabe qué atractivo más grande es tener un amorcillo secreto y cuánto encanto hay en el misterio. Cada vez resulta más exacto el axioma de que lo que más cuesta, más se quiere. Y esto es natural: cuando se conversa con el tiempo limitado, hay que aprovecharlo a todo trance.

Usted no debe preocuparse por la gente: mantengamos el secretillo usted y yo y nada más. Si usted lo hace me da pruebas de su desinterés y de tener un amor espiritual, un amor callado, de bien inspirados regocijos, un amor como me lo receta el cuerpo y me lo pide el médico.

Una soltera no debe alarmarse porque un casado tenga hijos. ¿Acaso es ella quien los tiene? Y por cierto que cuantos más hijos tenga el marido en su casa, menos sale la esposa, mayores son sus obligaciones y en consecuencia, mayor es la libertad que tiene el marido para decir piropos y cosas bonitas a las muchachas. Y vea lo que son las

Pasa a la Pág. 6 N° 5.



# La tinta indeleble que llegó al país, destruye las uñas, produce erisipela y afecta mucho la próstata

Ya llegó la famosa tinta indeleble que se usará mañana para las votaciones. Ayer apenas comenzó a enviarse a los pueblos lejanos, de modo que a muchos de ellos llegará después de Semana Santa. En estos casos los votantes tendrán que untarse el dedo de sirope. O bien las autoridades obligarán a los de la oposición a dejarse golpear el dedo con un martillo.

El problema de los negritos de Limón, está resuelto: les un-

tarán tiza, cal, talco o pintura blanca.

Otro lío con la tinta es que si la ponen en la mesa de votaciones, cuando uno va al cuarto reservado, ya la tinta se ha secado. Y si la dejan en el reservado, la pueden cambiar, escupir o echarle algún líquido para que se vuelva invisible.

El Tribunal no ha resuelto el caso de un hombre sin manos. ¿Con qué dedo va a pintar la papeleta? ¿Con el chonco? Pero

con el chonco de cuál de los brazos? Explíquense bien.

Con este enredo de la tinta las papeletas van a quedar como si las hubieran echado en un barril de alquitrán.

Pero todo esto no sería nada. Lo grave es que hemos recibido el certificado de un laboratorio de los Estados Unidos en donde nos dicen que esa tinta destruye las uñas, produce erisipela, afecta mucho la próstata, y hasta se ha presentado el caso de que quien la usa, no so-

# LUZ, LUZ Y MAS LUZ PARA LOS ALREDEDORES DE LA CATEDRAL

La Catedral de San José y sus alrededores, era, hasta hace algún tiempo, uno de los sitios más presentables de la capital. Pero como desgraciadamente en Costa Rica todo evoluciona hacia lo malo, resulta que aquellos alrededores del primer templo católico del país, se han convertido en una cosa sucia y pestilente. Tanto los jardines colocados a ambos lados de la Iglesia, como la parte posterior de la misma, han sido convertidos en retretes públicos durante las noches, además de lugar de reunión para parejas golosas. A pesar de que la calle que pasa por detrás de la Catedral es la calle PRIMERA de San José y de que está colocada en el corazón de la ciudad, quienes transitan por ella por la mañana tienen que tirarse a media calle, tal es el estado de porquería en que la dejan por

la noche. Pareciera que cuanto viejo o vieja tiene una necesidad, va a satisfacerla en los alrededores de la Catedral. Las paredes están ya manchadas de tanta inmundicia y las verjas de hierro herrumbradas de tanto orín... Cualquiera día se desmoronan! Y cualquier noche las paderes se derrumban avergonzadas de todas las cosas que tienen que presenciar!

Ojalá que oyesen nuestro clamor los dignos Sacerdotes del Venerable Cabildo Metropolitano y se dignaran ordenar que tanto los parquecitos como la parte trasera del templo sean iluminados. Unos cuantos focos de potente luz alrededor de la Catedral, harían huir, como por encanto, a tantos cochinites... toda vez que hay cosas que no se pueden hacer con luz.

¡Al menos nosotros no podemos!

# EL RELOJ EXTRAVIADO

Los grandes humoristas:

Encontré a mi amigo Breloc tan descompuesto, que me apresuré a bajar del tranvía en que iba.

dijo, mirándome con desconfianza—. La acera no es, ciertamente, un sitio apropiado para dejar un reloj.

—¿Qué te pasa, Breloc? —¡Hombre, no me hables! He estado a punto de ir a la cárcel! Supuse que habría hecho algo feo, y me disponía a recriminarle.

—Debo hacerle notar... —insinué, sonriendo.

—No es nada malo —se apresuré a decir—. He estado a punto de ir a la cárcel a causa de un reloj que encontré anoche en el bulevar Saint-Michel y he llevado esta mañana a la comisaría.

—¡Basta! —me dijo, muy secamente—. No es usted el llamado a hacerme observaciones. Conozco mi oficio. Ante todo, ¿quién es usted y dónde vive?

No pude reprimir un gesto de sorpresa.

Di mi nombre y mi domicilio.

—Verás. Esta mañana me presenté en la comisaría con el reloj. Fui recibido por el comisario, a quien dije:

—¿Cuáles son sus medios de vida?

—Señor comisario, tengo el honor de poner en sus manos un reloj que he encontrado esta noche, y...

Contesté que tenía doce mil francos de renta.

Sin dejarme terminar, se levantó y me preguntó:

—¿Qué hora era cuando se encontró usted el reloj?

—¿Un reloj dice usted? Y, tomando el objeto, añadió:

—Las tres de la mañana.

—En efecto, es un reloj. Lo guardó en una caja de caudales, que cerró con mucho cuidado. Yo le miraba con asombro.

—¿Nada más? —exclamó irónicamente.

—¿Y dónde dice usted que ha encontrado ese objeto de valor?

Y añadió:

—En el bulevar Saint-Michel — respondí—. Esquina a la calle del Príncipe.

—¡Si que lleva usted una visita...!

—¿Dónde estaba caído? ¿En la acera? Respondí afirmativamente.

Y, como le insinuara que tenía derecho a vivir según mi capricho, me respondió:

—Es extraordinario —me

—Es posible; pero yo también tengo el derecho de preguntarle qué hacía usted a las tres de la madrugada en el Bulevar Saint-michel, cuando vive bastante lejos de allí, según dice.

—¿Cómo según digo? Cuando lo digo es que así es.

—Eso es lo que habrá que averiguar. Entretanto, haga el favor de no desviar la conversación y contestarme con cortesía a las preguntas que mis deberes me obligan a hacerle. ¿Qué hacía usted a una hora tan avanzada de la noche en un barrio que no es el suyo?

—Eso no le importa a us-

—¿Cómo según digo? Cuando lo digo es que así es.

—Eso es lo que habrá que averiguar. Entretanto, haga el favor de no desviar la conversación y contestarme con cortesía a las preguntas que mis deberes me obligan a hacerle. ¿Qué hacía usted a una hora tan avanzada de la noche en un barrio que no es el suyo?

—Eso no le importa a us-

—¿Cómo según digo? Cuando lo digo es que así es.

—Eso es lo que habrá que averiguar. Entretanto, haga el favor de no desviar la conversación y contestarme con cortesía a las preguntas que mis deberes me obligan a hacerle. ¿Qué hacía usted a una hora tan avanzada de la noche en un barrio que no es el suyo?

—Eso no le importa a us-

La única ventaja de la tinta es que a la hora de unas trompadas, hay derecho a restregársela en la cara al fiscal más flaquito.

Total, que nos han metido en un lío de padre y señor mío.

—respondí, ya impaciente.

—¿A mí me habla usted en ese tono? Yo lo obligaré a cambiar de lenguaje, amiguito. Amiguito... sí; porque me parece que voy recordando su figura.

Hubo un instante de silencio, y, al fin, me dijo:

—¿No ha sufrido usted ninguna condena, Breloc?

Aquello acabó de indignarme.

—¿Y usted? —le pregunté a mi vez.

El comisario se puso en pie de un salto.

—¡Es usted un pillete! —gritó.

—¡Y usted un cretino! —contesté.

Rugiendo, se acercó a mí.

—¡Pues va usted a ir ahora mismo a la cárcel! ¡Así se acostumbrará a respetar la ley, que represento! ¡Se ha embromado usted!

Y, dando fuertes puñetas zos en la mesa, prosiguió:

—¿Conque se llama usted Breloc? Pruébelo usted. Pruébe también que vive donde ha dicho! Y los doce mil francos que tiene de renta, ¿puede usted enseñarnos? Todo eso hay que aclararlo. ¿Sé yo acaso si ese reloj lo ha robado?

—¿Robado?

—¡Sí; robado!

Al ruido de las voces habían acudido varios agentes. El comisario les ordenó:


—¡Registren ustedes a este hombre!

En un segundo me vi despojado de todas mis prendas.

—Cuando, dos horas después, me vi en la calle, juré no volver a entregar ningún objeto perdido que me encuentre.

# TEODORINA

(Parodia)



Don Teodoro está triste... ¿Qué tendrá don Teodoro? chilla y da saltitos como impaciente loro que pasea en su trapecio guardado por botellas. Ya no le gusta el polo, tampoco va al Estadio, ni siquiera le gusta ponerse a oír la radio ni su ingrato destino busca en las estrellas.

Sus amigos queridos lo contemplan formales, el parlanchín Calixto dice cosas banales, vestido de doctor piruetea don Solón. Don Teodoro no ríe, don Teodoro está triste ya no dice ni un cuento, ya no larga ni un chiste y en su cerebro vaga una vaga ilusión.

¿Es que concentra, acaso, en su feliz memoria todas las ilusiones de su soñada gloria? ¡O será que ha perdido la confianza y la fe, puesto que en sus fracasos muy a menudo piensa y medita muy triste, con sobrada impaciencia las metidas de pata de su hermano René!

¡Ay! el pobre don Teo sólo piensa una cosa: volverse golondrina, volverse mariposa, tener alas ligeras, bajo el cielo volar aunque se estrelle luego, aunque lo parta un rayo con tal que de él se apiaden y no le mienten ¡Mayo! que al sólo recordarlo se pone a sollozar.

Ya parece un anciano, ya parece un inválido, (Don Teodoro está triste, don Teodoro está pálido) Nada logra calmarlo, sus penas no se van; pesaroso, abatido, piensa con ceño hosco lo que hizo a las mujeres un triste "dos de agosto" cuando heroicas y firmes reclamaban su afán.

El pobre don Teodoro permanece alejado permanece escondido, permanece encerrado, y no quiere que nadie lo llegue a molestar a su quieto retiro que vigilan soldados, que custodian "mariachis" que están bien armados y dispuestos a "darle" al que quiera pasar.

—Paciencia, Teodoro—, le dice Simmigo, —aunque soy un anonas, siempre soy tu amigo. Vuelve a ser como antes, debes ser tenaz; recuerda que antes eras hombre fuerte que no te podías quejar de tu suerte. "Ya pronto los dos vaceremos en paz".

# NOVELA SINTETICA

Pagó sin pedir recibo...  
Espera vengarse algún día...  
Le dijeron que tomara diez gotas y tomó veinte...  
El cadáver está cubierto de flores...  
Frente al Club Republicano

echó un muera Calderón...  
Hoy en la mañana le hicieron la radiografía...  
Dijo que Simmigo era un gran Ministro...  
El Dr. Chacón Paut lo interrogará esta tarde...



# Lo que dirán algunos de los señores Calderonistas si salen derrotados...

DON TATAYO DURAN



—Agua que no has de beber déjala correr...

DON PACO FONSECA



—En boca cerrada no entra mosca...

DON ROBERTO CAMPABADAL



—No por mucho madrugar, amanece más temprano...

DON JORGE SAUREZ



—Al que nace para tamal, del cielo le caen las hojas...

SINMIGO



—Machete caído, indio muerto...

DON KINCHO PERALTA



—Quien ríe de último, ríe de primero...

DON AQUILEO ORLICH



—Pudiera yo recordar cuál fué el desgraciado que me embrocó...

DON PENCHO ALVARADO



—Corazón que ha sido brasa, fácilmente vuelve a arder...

DON MANOLO RODO



—La vida es sueño, y los sueños, sueños son...

DON RENE PICADO



—“Después de mí, el diluvio...”

DR DON SOLON NUÑEZ



—Y ahora yo, ¿qué hago?..

DON MANUEL MORA



—“Como decíamos ayer...”

DON JOSE ALBERTAZZI



—Sin Inés y sin el retrato

DON ALFREDO GONZALEZ



—Yo he visto a los muertos botando basura...

## EL VERDADERO ENGAÑADO

Isabel:

Me he enterado de todo. Ese “todo” ya sabes tú lo que es. No necesito decirte que hemos terminado, y esta vez para siempre. Sabes que te he perdonado muchas cosas en nuestros amoríos de cinco años; pero lo que no te puedo perdonar es que me pongas en ridículo en tu propia casa, es decir, en la mía, puesto que yo la pago, y con un “buchipluma” cualquiera.

Nunca me has querido y sólo te ha interesado mi dinero; eres muy hermosa y sé que no te será difícil encontrar otro que te dé todos los meses la pensión que yo te daba; pero lo que ya no encontrarás tan fácilmente es quien te quiera como yo te he querido. ¡Porque te he querido mucho, Isabel, mucho! Pero ya...

Que seas muy feliz te desea tu ex-amigo,

Antonio.

Isabel de mi alma:

Tengo que contarte una cosa. Anoche a las diez, cuando salía de tu casa, tuve la desgracia de encontrarme a tu Antonio. El hombre se quedó mirándome;

pero no me dijo nada. ¿No me dijiste que se había ido anoche para Camagüey?

Te besa como te gusta, tu pu chinguito santo,

Rafael.

Amiga Isabelita:

Te escribo para decirte que esta mañana, Antonio estuvo en mi casa.

El hombre está hecho tierra. Me ha contado el encuentro con Rafael; me ha dicho que él, sin entrar en tu casa, se volvió a la calle y me ha repetido también la carta que te ha escrito. Y después de todo eso me ha dicho lo que ya te figurarás: que te quiere con loco frenesí, y que me encargue yo de arreglar el asunto. Se lo he prometido, como siempre. No te preocupes por eso. A mí, de todo el relato, no se me ha quedado grabada más que una cosa: sigues con Rafael. ¡Cómo lo quieres! ¡Qué hombre más afortunado! Yo no he tenido nunca nada tuyo, y como te quiero con toda mi alma te digo que el verdadero engañado no es Antonio: soy yo.

Tuyo,

Carlos.

## El Ministro de Hacienda es un sátiro

“Desde hace algún tiempo se señala al señor Ministro de Hacienda como un sátiro peligrosísimo. Dicen que le encanta enmorar las chiquitas bonitas y que lo hace, conforme la leyenda de la moneda chilena: “por la razón o por la fuerza”. Últimamente lo han señalado como autor del rapto de una muchachita de 13 años de edad, pero él rechaza el cargo”.

Pero el Ministro de Hacienda de que hablamos, es el de Honduras. ¿Qué se creían ustedes,

que era don Alvaro Bonilla Lara? ¡Pues no! Don Alvaro es tan formal como el Padre Cayito, aunque de las aguas mansas, machete estate en tu vaina.

Don Alvaro será muy formal, pero nosotros vimos su retrato en la tapa del reloj de una rubia montada en balines y con aire acondicionado.

(¿A que don Alvaro no se anima a mandar esta nota a Chile? ¿Cuánto va? ¿Una botella de wiskey? ¡Apostada!).

La población parece abandonada dormida a pleno sol. —¿Y qué hay de bueno? Y uno responde bostezando: —¡Nada!

## TEDIO DE LA PARROQUIA

¡Ni una sola ilusión desesperada, que brinde ameno rato...! Es un sereno vivir este vivir siempre aplomada. Porque ¡ay! no surge un acontecimiento sensacional. Apenas un detalle, y eso de vez en cuando en la infinita placidez lugareña: hoy no hace viento y andan únicamente por la calle cuatro perros detrás de una perrita.

## NOTAS POLICIAICAS

Leemos en un periódico:

“Se hará una gran batida contra el hampa...”

No lo creemos, porque siempre el hampa resulta hamparada...

Otra noticia:

“Los panaderos continúan haciendo el pan más chico...”

Eso de hacer el pan chico, tiene poca miga...

“El último marido de Deana Durbin, —un oficial del ejército americano— anuncia que quiere divorciarse”.

Muy raro nos parece eso de que todo un militar no quiera tocar la diana...

## NO VACILE, SEÑOR GANADERO



El mejor producto de su índole que se consigue hoy día en el mercado nacional



ULTIMA HORA

# Se hunde el puente del Virilla

Ya en prensa nuestra edición, recibimos la noticia de que anoche, cerca de las diez, se hundió el puente sobre el río Virilla, en momentos en que pasaba un camión de carga.

Inmediatamente salimos para el lugar de los sucesos en donde fuimos ampliamente informados de lo ocurrido. Resulta que por el puente pasó un camión con una carga de diez mil toneladas, lo cual fué una imprudencia que nos apresuramos a denunciar. Y la carga consistía nada menos que en los cien mil reportajes que ha dado en los últimos días

don Luis Felipe González Flores.

El estrépito con que se hundió el puente, fué escuchado hasta en el Japón. Dos reportajes que volaron por los aires, ocasionaron la muerte de una señora y de sus cinco hijitos del alma. ¡Eran tan pesados!

Enterado don Lipe de lo sucedido, respondió que no había que preocuparse por cuanto él piensa reponer los reportajes escribiendo otros cien mil.

¡Que Tatica Dios tenga piedad de nosotros!

# Lo que dirán algunos de los señores de la Oposición si salen derrotados...

**DON SERGIO CARBALLO**



—A la hora de freir frijoles, manteca es lo que hace falta...

**DR OREAMUNO FLORES**



—Vinieron los sarracenos y nos molieron a palos. Que Dios premia a los malos cuando son más que los buenos.

**ESPECTACULAZOS y ESPECTACULITOS.**

**RAVENTOS**

Soberbio estreno en el mejor de los teatros. ¡Noche de emoción!

**ME CONDENA LA CONCIENCIA**  
(Por Tacho Somoza, el astro de la pantalla).

**PALACE**

Intenso drama. La grandiosa película del año.

**AMARGO RECELO**  
(Por la Oposición).

**VARIEDADES**

Noche de arte, música y galas. Estreno:

**EL CIRCO**

(Por don Teo, el galán de la pantalla. Presentación de Sinmigo, el mejor payaso del mundo y el conjunto artístico de los Mariachis).

**MODERNO**

Siguen los llenos. Exito cañón. ¡Otro taquillazo!

**ALMA EN PENAA...**  
(Por Solón Núñez).

**DR. CARLOS LUIS VALVERDE**



—Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados...

**DON RICARDO CASTRO BEECHE**



—Dios habla por los que callan...

**DON MANUEL LACHNER**



—Para uno que madruga, otro que no se acuesta...

**RAFAEL SOTELA**



—A la mejor cocinera, se le va un tomate entero...

**DR. PEÑA CHAVARRIA**



—A quien Dios se la da, don Teodoro se la bendice...

**DON LICHO DOBLES**



—Lo mismo es atrás que en añas...

**MÉDICOS**

Dos amigos se encuentran en la calle.

—¡Hola, cómo estás! ¿Qué cuentas?

—Así, no más, regular.

**DON MEME YGLESIAS**



—Esto es harina, pero me huele a bizcocho...

**DON EDGAR ODIO**



—Vale que Rafael Angel no es rencoroso...

**DON ANDRES BRENES**



—El que siembra su maíz, que se coma su pinol...

**DON VICTOR GUARDIA**



—¡Sal Uviiina...! ¡Ligeeerooooo! ¡Apuuuureenseeeeee

**DON ARTURO QUIROS**



—¡Remember Estadio...!!!

**DON JUAN DENT**



—A mal tiempo, buena cara...

# OH, EL ROUGE!

(Por Piolín)

Las condiciones que debe reunir un hombre para ser un buen marido, son 26, y todas ellas contradictorias. Fijaos bien, hijas de Eva y no olvidéis esta regla: los hombres, como los colchones, se ablandan a golpes. Y hé aquí las consideraciones.

El marido debe ser:

Inteligente, porque el matrimonio es un viaje demasiado largo para hacerlo en mula; y tonto porque a un tonto se le lleva siempre por donde uno quiere.

Guapo, porque para convivir toda la vida con una persona es muy conveniente que esa persona disfrute de un rostro agradable; y feo, porque así no existe el peligro de que las demás mujeres se enamoren de él, ni de que él viva enamorado de sí mismo.

Pobre, porque la riqueza material es susceptible de perderse; pero la riqueza que nace del trabajo, esa es eterna; y rico, porque es muy bonito tener un marido que se gana la vida trabajando; pero es mucho más bonito que no tenga necesidad de ganarse la vida y le abra a su mujer una cuenta corriente de millón y medio.

Fuerte, porque el hombre debe ser hombre y estar en condiciones de defender a los suyos, si llega el caso; y débil porque de esa manera cuando surja una discusión, la esposa pueda arrimarse a él y quedarse de dueña de la situación y de la casa.

Galante, porque es tan agradable para una mujer ser siempre la amante idolatrada de su marido!; y generoso, porque es tan hermoso eso de tener siempre un motivo para pedir la separación!

Alegre, porque conviene que el marido posea la suficiente

cantidad de optimismo para licuar el hielo de las tristezas conyugales; y triste porque así se le puede decir en un momento dado: "Me voy de paseo: a tu lado se muere uno de asco", y marcharse sola a divertirse unas horas.

Generoso, porque esa es la cualidad masculina que relaja los vestidos y las joyas sin poner peros; y tacaño, porque esa es la cualidad masculina que justifica todas las extralimitaciones de la esposa. Basta con explicarle al juez: "era un tacaño irresistible."

Ingenioso, porque al lado de un hombre ingenioso, la vida se renueva a diario; y tonto, porque no teniendo ingenio el ingenio de la mujer brilla mucho más.

Experto, porque el marido experto no le interesan ya las aventuras fuera del hogar, e inexperto porque así la experiencia de la mujer es el hilo que mueve los resortes de la voluntad.

Activo, porque la actividad en el hombre es la base del éxito; e indolente, porque un hombre indolente nunca se sentirá con fuerzas para oponerse a los caprichos y deseos de su mujer.

Limpio, porque la felicidad matrimonial se apoya en cimientos de higiene; y sucio, porque con un marido sucio la mujer tiene libre todo el día el cuarto de baño.

Artista, porque el contacto con el arte y con el artista lo embellece y lo ilumina todo; y antiartista, porque el que ama el arte, relega a segundo término a la mujer.

Apasionado porque cómo ha de ser dichoso en el matrimonio aquel que no hace del matrimonio un apasionamiento?; y frío, porque un marido así molesta mucho menos.



**Nº. 3**

posicionistas de provincias se trasladen a la capital, ya que ese día se suspenden los servicios de trenes, camiones, aviones, velocípedos y patines. Sin embargo, parece que a don Hernán se le frustró el proyecto, porque todos los partidos políticos están con un deseo furioso de que llegue el 8 de febrero, para vo-

tar. Para VOTAR por el candidato de sus simpatías y luego para BOTAR al diablo a sus adversarios. Empero aseguran las malas lenguas que ahora el nuevo proyecto de don Hernán Zamora será el de cambiar la fecha de trasmisión del Poder, que en vez de ser el ocho de mayo, se alargue un poquito más el plazo, por lo menos hasta el primero de setiembre. En esa forma, don Hernán —que es tan buen perito agrícola en el Ministerio de Educación como profesor en el Ministerio de Agricultura— tendrá mayor tiempo para dirimir esta disyuntiva: o se hunde la "UN-

DE", o anda la "ANDE".

No es raro, pues, que esa idea de que se habla por ahí, para celebrar lo que llaman fiestas cívicas en marzo próximo, en sustitución de las de diciembre, sea también de don Hernán. Lo malo está en que según las versiones, esas fiestas son para conmemorar el día de San José, Patrono de la capital. Pero como a don Hernán le dé la chifladura por variar la fecha del venerable Patriarca de las aromáticas varitas, es posible que no volvamos a ver fiestas cívicas hasta que este noble Ministro se cure de la demencia de ser el dictador del calendario.

Esperaremos sentados a que se cure, o a que se aburra..., o a que le asesinen...!

**Nº. 4**

algún personaje real. Se sabe a este respecto que existió un Petro Grullo, cuyo nombre aparece en escrituras de los años 1213 y 1227 del becerro de Aguilar de Campoo. Y se sabe, asimismo, que había un coetáneo suyo llamado Pedro Mentira o Pedro Menzogia, antítesis quizá de Grullo, hombre serio, formal, amigo de decir verdades, aunque éstas fueran notoriamente sabidas.

RUTINA.— Quien transita constantemente por una misma ruta hace, por lo mismo, rutinariamente su camino, es decir, sin poner atención en él. De aquí, pues, se explica cómo la palabra

"rutina" haya servido en seguida para connotar toda acción que se realiza maquinalmente, por hábito.

TIRANO.— Esta palabra no tuvo en un principio la idea odiosa de individuo que abusa de la autoridad para regir a un estado con crueldad o capricho. Su purísima significación fué de rey, de príncipe, sentido éste que le dieron los griegos a "Tyranos". Y así dijo más tarde San Isidro: entre la palabra rey y tirano no había diferencia alguna. Fué a partir de Aristóteles, según parece, que este vocablo tomó una connotación abyecta, pues él dijo que la tiranía consistía en "el poder de uno ejercido en su provecho, a diferencia del rey".

**Nº. 5**

cosas: no es por darme coba, pero yo, cuando hablo a solas con una muchacha y ella me da confianza, me vuelvo simpatiquísimo.

Ahora bien, usted no tiene la menor idea de lo que es la vida de un casado: por las tardes llega a su casa y se encuentra con el siguiente programita:

La suegra insulta, reniega, calumnia, raja y hasta echa ajos.

La cuñada, con raras excepciones, friega que es un gusto, mete la cizaña, es cucharilla como ella sola, habla a gritos, y presenta cierta sonrisa como diciendo: "A mí no me las pegás, yo no te creo ni jota".

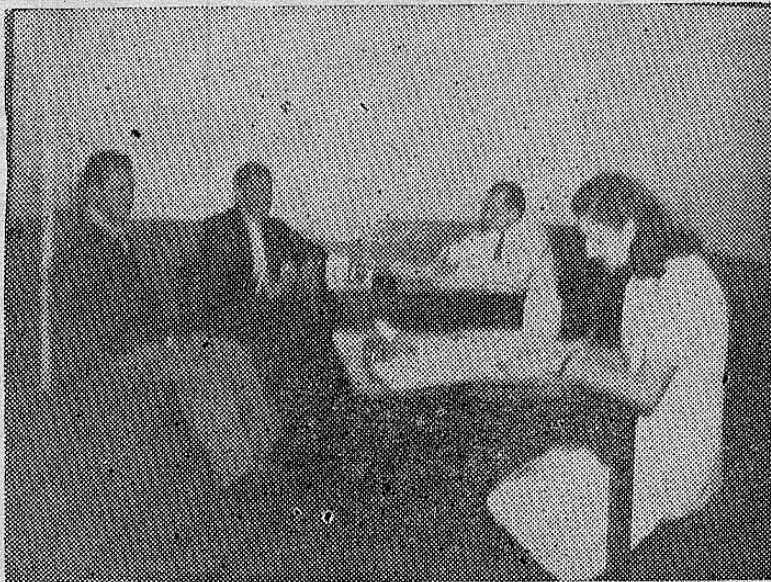
Por otra parte, en la casa ocurre lo siguiente: La fuerza eléctrica se interrumpe y hay que comer frío, la radio suena escandalosamente, los chiquillos lloran, los pordioseros tocan la puerta como mil veces, llueve torrencialmente y caen goteras, el perro ladra, la criada rompe la mejor sopeta, manchando la camisa preferida y haciendo varios daños, todas las bocas sueltan indirectas, llegan los cobradores, tiembla y hasta se suspende el agua de la cañería. En fin, que uno sale de la casa que se lo llevan todos los diablos y con la absoluta seguridad de que sirve de manjar apetitoso y privilegiado para la suegra y para todos sus consanguíneos. En dos palabras, que si uno se agarra de un primario, se va al cielo sin dificultad alguna.

Total, mi buena amiguita, que usted hasta por caridad hace bien en comprender todo lo que sufre un casado, y sobre todo, a un hombre tan solito como soy yo. ¡Viera qué bien me caería un cariñito como el suyo! No sea tan huraña ni tan esquivada cuando trato de obtener pruebas de amor. Usted y yo nos vamos a amar una barbaridad. ¡Ya verá que espiritual soy yo!

Las ventajas de la novia de un casado son numerosísimas. No tenga usted temor: podemos jalar y ser muy felices. Usted debe preocuparse solamente de una cosa: que no lo sepa nadie, y sobre todo procure que no se entere mi mujer. Y es que si ella lo sabe, ¡mi santa madre!, a usted le estropea el programa, a mí el físico, y a los dos el paso doble. ¡Palabra!

FERNANDO.

# SERVICIO DE ONCOLOGIA en la Policlínica del Seguro Social

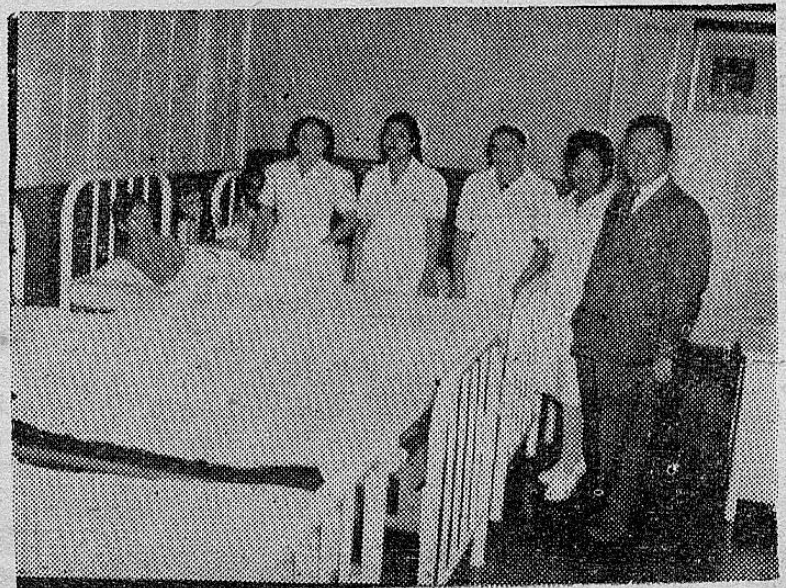


Atendiendo a los asegurados en el Despacho de Oncología

La más completa instalación para la terapia del cáncer y tumores benignos a base de "Radium" y "Rayos X", puesta al servicio de miles de asegurados de la Caja de Seguro Social

Este Gabinete Oncológico ya ha empezado a prestar sus beneficios bajo la dirección del distinguido especialista Dr. don Rafael A. Núñez

Lo más costoso de la medicina, el "RADIUM", al alcance del más humilde de los asegurados, porque la mayor preocupación del SEGURO SOCIAL es el mejor servicio posible para la población asegurada



Vista parcial del Salón de Oncología en el Hospital del Seguro Social



El baile es el contrato social de la frivolidad. El introductor de embajadores de la timidez. La forma musical de estimular la función sudorífica. Es como el polo. La habilidad en combinación con otro animal. Es la manera de divertirse que ha inventado la gente incapaz de aburrirse sola. La consagración melódica del pisotón colectivo.

El baile tiene de arte la música. De placer el sacarse luego los zapatos. Y de gimnasia el olor. Es el modo más antihigiénico de hacer ejercicios. Pero la forma más higiénica de ensuciarse los zapatos. Y el método más complicado e inconcuso del abrazo prolongado. Si hay mucha gente, los bailarines son "rugbiers" de salón. Que se abrazan para consolarse de sus magullamientos. Si hay poca gente, son los héroes del desierto.

El baile ha hecho perder el hábito de la conversación social. Con lo que la tonteía ha cambiado de forma. Pero se han estimulado por igual el baño y la industria de las orquestas.

## I

El momento de empezar a bailar tiene algo de zambullida. Hay que vencer un pudor que no se tiene. Y una indecisión, que no se explica. Y siempre uno se resuelve como quien levanta un pagaré. Y luego se esconde entre la muchedumbre danzante. Como una hoja se esconde en el bosque. Y uno se consuela con que todos los demás ignoren que uno no sabe bailar. Sin caer en la cuenta que la compañera se entera equimóticamente de ello. Al bailar, se habla de tres cosas. De que uno lo hace mal. De que hay mucha gente. Y de que la pareja lo hace bien. Es decir, que oscila entre la adjetivación y la patraña. Como el derecho procesal. Después ya no se habla más. La danza es la única prueba valedera de que las mujeres son capaces de estar un rato sin hablar. Cuando una mujer no baila, se dice que aplancha. Siempre ha sido recurso de las feas atribuirse virtudes domésticas. Pero en realidad no aplancha. Arruga el traje

## II

Hay tipos que se envaran para bailar. Y son como una versión coreográfica del tor ticulis. Otros que se doblan y quiebran como un metro plegadizo. Y realizan la forma danzante del cólico hepático. Otros serpenteantes, son la manera de la ondulación permanente. Hay quienes bailan mirándose los pies. Y parecen un cortaplumas a medio abrir. Los muy altos que miran por sobre el hombro de la compañera.

# LO QUE ES EL BAILE

(Por Macramé)

Como si giraran con un halcón transportable. Los petisitos que salen por debajo del brazo de la pareja. Como un golondrino bailarín. Los pudibundos que quieren mantener la distancia. Y en los azares del baile se chocan y rechazan como los paragolpes de los vagones.

Una compañera muy descotada es como un traje sin bolsillos. Uno no sabe dónde poner la mano. Si ella tiene sombrero grande, el baile es la forma muda del dúo de los paraguas. Si no tiene sombrero nos sentimos como de aventura con nuestra mucama.

Todos los hombres que bailan con una mujer bonita

tienen cara de sonsos.

## III

El tango es una danza seria. Los hombres toman ese aire solemne que usan para leer el diario. Y las mujeres, la cara preocupada de cuando notan un punto corrido en la media. El tango impone a las parejas una gravedad tal que parecen siempre bailando por matrimonios mal avenidos. Es un baile para bailar en los velorios. Y en la Academia Argentina de Letras. Una danza trascendental e inútil. Como la heráldica. Y el agua mineral de los banquetes.

El fox-trot es como el paso de un norteamericano después de un baño frío.

Si el fox-trot se vierte a la española se llama pasodoble. Sin duda porque ofrece dobles perspectivas de pisotones. El pasodoble es una mezcla de coraje taurino. Y legión extranjera.

## IV

Hay una laya particular de gente que se dedica a un deporte incomprendible. Mirar bailar. Que es algo así como mirar pescar. Una esperanza sin posibilidades. Este grupo está constituido por las viejas. Que encuentran que los bailes de ahora son inconvenientes. Por los jóvenes, que encuentran que las viejas son insolventes para los bailes de ahora. Por las mujeres feas. Y por los mo-

zos tímidos. Es decir, por esa porción de humanidad de la que salen los críticos de arte, los dispépticos. Y los doctores en filosofía y letras. Es decir, los reumáticos mentales.

## V

El baile es una actividad civilizadora. Como las quinielas. Un artículo de primera necesidad. Como el marido y el rouge. Un ejercicio juvenil y exultante. Que proporciona solución al problema de no pensar en compañía. Una habilidad que ni se aprende ni se ensaya. Como la sonrisa. Un hombre que no sabe bailar es un analfabeto social. Un galán con las piernas cortadas. Todo tipo que habla mal del baile es porque no sabe bailar. Es decir, es tímido o es torpe. Yo no sé bailar.

## El Brindis del Bohemio

En torno de una mesa de cantina perteneciente a la Maison Dorée regocijadamente departían cuatro hombres y don René. Los ecos de sus risas se escapaban y de aquel sitio inquieto la gente ya enojada los callaba e imponía silencio.

Olvidaba decir que, sin testigos, aquel grupo de amigos celebraba tomando allá en su mesa, sin siquiera poder estar derechos, la muerte de un gobierno que tristezas dejó en todos los pechos.

Una voz varonil dijo de pronto:

—¡Bebamos compañeros!

Que sea por el gobierno que ha pasado a formar entre los muertos; brindemos con fervor y paciencia porque no se terminen las botellas; ya que quien en su seguridad piensa nunca debe olvidar cosas tan bellas. Brindemos por mi sueldo... ¡mi botella! como empleado público que soy, brindo, pues, entusiasta por mi estrella a quien feliz a bendecirla voy.

—Brindo — dijo otra voz — porque se acaben

los terroristas y los gritos radiales; y que ojalá cayendo en espirales arrojen de un avión a Alfredo Volio, a Licho Dobles, Peña, Toberro y Lara,, a Eladio Trejos y a Fernando Volio y a Figueres, lo cual no es cosa rara. Por el Seguro Social brindar propongo que es de los pobres la más fiel esperanza, y contra aquel que a diario insultos lanza para esa institución de noble fondo.

Otro dijo: — Brindo por que envenenen a Albertazzi, Nan y Tavío el cubano; y devorados por los leones penen Solón, René Picado y el hermano.

Brindo por que a mi jefe cambien nombre y nunca más le digan "Mono Plástico" y que al que lo haga le empujen un buen cáustico a ver si lo resiste como un hombre.

¡Que mueran los excomulgados!

¡Que al Barrio Escalante prendan fuego!

Ojalá se ha de cumplir mi ruego

de que unos cuántos sean eliminados.

Otro dijo:— Mi brindis, en buena hora,

va por Stalin, Rusia y el Kremlin, porque viva mil años Manuel Mora y que todos concurren al "mitín" Para Fallas y Cerdas, mi saludo; que el Club Unión tenga muy pronto fin; que muera todo aquel viejo levudo que a costa nuestra se vive en un festín.

Siguió la tempestad de frases vanas de aquellas tan humanas que hallan en todas partes acomodo, y en cada frase de entusiasmo ardiente hubo ovación creciente y libaciones y reír y todo.

Solo un brindis faltaba, el de René el del gran Marical, el del "turista" aquel que declaraba y hacia lista de sus sueños: la fama y el poder. Por todos estrechado alzó la copa frente a la alegre tropa desbordante de risa y de contento. Los inundó con su bravía mirada sacudió su coca pelada y dijo así con estridente acento:

—Brindo por el poder,

por fama y gloria,

porque mis obras pasen a la historia; un héroe deslumbrante quiero ser. Napoleón a mi lado cuadra mal, ya le gano y nadie me supera; soy segundo designado y mariscal, soy un Mc. Arthur que la fama espera. Tengo rifles, pólvora y mil grados. Para viajar constante, tengo cesó poseo cien uniformes no estrenados, y de cualquier ataque salgo ileso. Por mi gloria y poder yo brindo, hermanos; mas quien mañana lance una sola bala lo ametrallo y después lavo mis manos, y en las de él... yo le pondré una cala.

El Marical cayó, ningún acento profanó el sentimiento nacidos de los sueños y ambición. Y pareció que sobre aquel ambiente flotaba amargamente una amenaza en vez de una oración...

Faty



# ENORME TRIUNFO SE APUNTA "LA SEMANA CÓMICA" AL DESCONTROLAR LA GUARDIA DE CHOQUE DE LA CÁMARA DE AGRICULTURA

En la polémica suscitada entre Bodega Madrigal y la Cámara de Agricultura, nos limitamos a coger el asunto por el lado jovial que presentaba, y ninguno mejor que todos y cada uno de los artículos escritos por don Bernardo Yglesias.

Suscrito un pacto entre los señores Madrigal e Yglesias, comentamos, como todo el mundo, que la Cámara de Agricultura había quedado en el más pavoroso ridículo. Prueba está en q' la importante firma Maderas Guaracaste, en la publicación que hizo, dijo textualmente, que no se explicaba el "gracioso arreglo".

Fundamos nuestros comentarios en el hecho de q' estaban y

## A don Bernardo Yglesias le patina el coco

aún permanecen en pie los cargos de don Ramón Madrigal contra el grupo de la Guardia de Choque de la Cámara de Agricultura:

—Que la prueba del vaso de agua era una payasada.

—Que las muestras enviadas a los Estados Unidos eran fraudulentas.

—Que el señor Yglesias, — nada menos que el Presidente de la Cámara de Agricultura, — aparecía en la lista de los adulteradores de la leche.

Y que mientras la Cámara de Agricultura le daba satisfacciones al señor Madrigal, éste mantenía todas y cada una de sus palabras.

El caso nos pareció muy pintoresco y de allí nuestros comentarios.

Pero, ¡ está de Dios que quien nació para meter la pata, la mete hasta en el hueco de una aguja! Sólo así nos explicamos que el señor Yglesias, descontrolado por las críticas que le han hecho al dejar en ridículo a la Cámara de Agricultura, la alzara con nosotros. Esto es, un pretexto para romper el pacto que había firmado. Muy tranquilo y muy orondo dijo que don Ramón Madrigal debía controlar las publicaciones de La Semana Comica, como si ese caballero tuviera algo que ver con nosotros. Eso es, como si las sugerencias de quienes siempre hablamos con tanto cariño, le reclamaran a don Ramón las notas que aquí nos traen sus abnegados yernos.

La réplica del señor Madrigal fué contundente:

**Nunca pude aceptar la absurda obligación de impedir que la prensa nacional, seria**

**o humorística, comentara un asunto como éste, de pleno dominio público.**

No nos quejamos del hecho de que don Bernardo haya sido tan grosero con los periodistas, toda vez que interpretó que el pacto entre la Cámara y Bodega Madrigal amordazaba la prensa nacional. Lo sensible es que los señores de la Cámara, en donde figuran numerosos y distinguidos ciudadanos, sigan permitiendo que la presidencia de la institución la tenga un muchachito a quien francamente le patina el coco. Esto último está fuera de toda duda. Frente a los agravios que nos hace don Bernardo, — a quien a pesar de todo le tenemos cariño, — no nos enojamos. El señor Madrigal descontroló tanto a don Bernardito, que ya no nos extrañaría que nos dijeran que éste se pasea por un corredor, con la mano metida en la blusa, y diciendo que es Napoleón Bonaparte. Tampoco nos sorprendería si creyéndose Tarzán, se cuelga de un bejuco y

mientras se golpea el pecho, comienza a gritar: — "¡auuuah... auuuah.

El punto filipino está en que a cuenta del nombre de la Cámara de Agricultura, se haya creído que la prensa debía haberse amordazado ante la derrota de una institución nacional. Pero, ya hablaremos de estas cosas oportunamente, pues hoy contamos con un espacio limitado. Para satisfacción nuestra podemos decir que son numerosos los miembros de la Cámara de Agricultura quienes dicen a los cuatro vientos que sólo desean que don Bernardo presente su renuncia. Pero que la haga sin rodeos y sin mandar recaditos. Se la aceptan pero más que corriendo. . . . .

En resumen, que La Semana Cómica se ha apuntado un triunfo al descontrolar a la guardia de choque de la Cámara de Agricultura. Y en cuanto a don Bernardo Yglesias, nos limitamos a orar con toda el alma. Y nuestra plegaria, fervorosa, sincera, se limita a esto:

— ¡Señor, Señor! ¿Por qué no te llevas pronto a Bernardo Yglesias?

## TACHO Y DON RENE SE ENTIENDEN

Informa un periódico de El Salvador que Tacho Somoza le propuso un pacto a don René, con el fin de que éste último se comiera el mandado.

Cuando leímos la noticia comenzamos a estudiar el modo de contentarnos con don René, ya que si éste llega a la Presidencia, al día siguiente comienza a sembrar membrillo. ¡Palabra!

Teníamos lista una carta a don René pero, oh desilusión;

ayer mismo se apresuró a decir que todo era falso. Sin embargo, la publicación del periódico salvadoreño, no nos ha hecho ninguna gracia. Y es que tememos que don René, que ahora está muy tranquilito en el Cuartel de Artillería, coja la idea y se arme la fiesta.

Bueno, que como si fueran poco los sustos que nos han dado en estos días, todavía nos llegan otros de afuera. Y a esto sí que no hay derecho.

## BARCO PIRATA EN PUNTARENAS

Con tanto rumor acerca de que mañana, tenemos que morirnos todos, no hemos tenido gusto para trabajar esta semana. De allí que nos hayamos apresurado a cerrar esta edición con el fin de ir a la pulpería a comprar candelas, frijolitos, manteca y algún guarrillo para bajar los sustos.

Tenemos en el tintero la crónica de los sucesos ocurridos en Puntarenas cuando fué detenido un barco en donde tripulaban los temibles revolucionarios don Sergio Carballo, don Juan Fernández Morúa, don Luis Uribe, don Renato Castro Beeche, don Gabriel Broutin,

don José Segovia, don Fernando Palau, don Raúl Sequeira, don Jorge Hutt, don Pepe Battalla, don Miguel Yamuni y don Luis Ollé.

Casi hay una batalla entre el acorazado en que viajaban y la flota nacional: La Capitana, la Escupe-Fuego y la Stella Maris.

Y la culpa de todo la tuvo el puro que se estaba fumando don Juan Fernández Morúa. Y es que cuando don Juan golpea su chirragre contra la borda de la nave, de lejos los mariachis pensaban que era una clave de guerra.

En fin ya hablaremos.

### Nº. 1

Para celebrar esta boda hay un pequeño inconveniente cuál de los dos se lleva el pilón. Y nosotros, deseando caer siempre parados, tuvimos una idea genial: escribirles una carta a los dos candidatos, dándoles a cada uno de ellos nuestra adhesión. Así, pues, al galeno le escribimos hablándole horrores de Ulate y a don Otilio, hablándole improperios del doctor Calderón. Pero ¡qué brutos que fuimos!, equivocamos los nombres y al doctor le man-

damos la carta que era para don Otilio, y a Ulate la que era para don Rafael Angel. Nos llevó el diablo.

De modo amigos, que mañana domingo comienza la fiesta...! Si Dios quiere...!

A medio día recibiremos las primeras noticias... ¡Si Dios quiere!

Y a las diez de la noche, si Dios quiere, sabremos que tendremos por delante: sopa de fideos o de jodeus.

## Don Bernardo Yglesias en nuestra redacción

Tenemos una noticia muy importante que comunicarle a nuestros lectores:

Después de leer las declaraciones de don Bernardo Yglesias, — el de la pollina testadurez, — afirmando que don Ramón Madrigal debió controlarnos para que no le tomáramos a él, — a Nardito, — sus cabellos de trigo garzul, llegamos a la conclusión de que el muchachito nos ha resultado un peligroso competidor.

En consecuencia, y ante el temor de que otros periódicos adquieran la colaboración del popular humorista, con el fin de que escriba el Domingo a Domingo o Bolas y Bolitas, hemos hecho gestiones para que trabaje exclusivamente con nosotros. En esta forma estamos seguros de que el público se va a reír mucho.

POLLINO

### Nº. 2

hecho clavinos de oro con la feroche alarmata que nos han dato.

E tambien los raterinos porque hoy, como no hay nadie en la ciudad, se van a dar cuatro gustinos. . . . .

Non me entierren al lato de Benjamine Odio, porque todavía morto va a seguir parlando de cedulinas. Y me da pavora que me pongan in il vecindarino il Choleto Hernán-

dinos, porque si se encuentra con don Benjamine, se van a romper los huesinos.

De tuto lo que dichen, yo sólo creo una cosina: que lo q' tendremos mañana srá muchos mortos, pero de risa.

Rechiba, signore panteonerino, un saluto cordiale de su próximo clientino,

GUISEPPE CUARANTA

**El sábado próximo, si estamos vivos, echaremos al agua a todos los políticos. — Busque nuestra edición. Vamos a tomarles el pelo a los que se quedaron mirando para el ciprés.**

**Preparamos una edición terrorista para el sábado próximo. Morrocotuda lista de candidatos a... "los huesos". — Crónica de los lamentos dados por los perdidosos.**

**Recomendamos la mejor edición del año. El sábado nos reiremos de lo lindo... ¡Si Dios quiere...!**

**Estamos dispuestos a hacer chistes con revolución o sin revolución.**

**LECTOR: donde se encuentre usted el sábado próximo: en el hospital, en el cementerio, en el extranjero haciendo un gobierno de exilio, en el Asilo Chapuí, debajo de la cama, o donde esté, busque "LA SEMANA COMICA". Llegó la hora de que quien ríe de último, ríe primero.**